

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
EN MADRID 1'50 PTAS. AL MES, 15 AL AÑO
PROVINCIAL, TRIM. 5, AÑO, 18; PORTUGAL, 3 TRIM.
30 AÑO; ULTR. Y EXTR. 12 TRIM. Y 45 AÑO.
ÚNICO ÚNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
se reciben exclusivamente en esta adm.
nistracion y en las oficinas de la Sociedad
General de Anuncios, Gárcena, 18, piso
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NUMS

AÑO XL. NUM. 11509

TERCERA EDICION

Madrid, Domingo 6 de Octubre de 1889

DE LA NOCHE

OFICINAS: FACTOR 5

PARAGUAS

INGLESSES.— Los realiza a mitad de precio M. DIEZIEGO, Puerta del Sol, 13, al lado de la lotería Calderón.

MARIA GUERRERO CARMEN N. 6 y 8

invita a las señoras que le tienen encargados modistos de sombreros, trajes y confecciones, para que pasen a recogerlos, y al mismo tiempo podrán examinar las colecciones que ya se han recibido, y que seguramente llamarán su atención por la novedad y gusto.

SALICILATOS

BISMUTO Y CERIO. VIVAS PEREZ

Cura inmediatamente toda clase de vómitos y diarreas (de los tísicos, de los viejos, de los niños). Cólera, Tifus, Disenterías, Vómitos (de los niños y de las embarazadas), catarras y úlceras del estómago.

Depósito en las principales farmacias.

Precio: caja grande, 3'50 ptas.; pequeña, 2. En Madrid, al por mayor, Melchor García.

NUEVO POLVO DE ARROZ

sin bisnuto, de flores de Jouvence, impalpable, adherente, invisible, para blanquear, suavizar, refrescar y embellecer el cutis, preparados por Mlle. Marthe D'Aunay, de París. Muchas de las damas elegantes conocen el buen resultado de estos polvos, y para evitar toda falsificación es necesario que se dirijan a la Perfumaría Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3, donde es el único depósito en Madrid. Marthe D'Aunay. — Precio de la caja, 25 céntimos.

VENTA DEL ESTADO DE FONTELLAS

La subasta pública extraordinaria se verificará en Tudela de Navarra el día 27 del actual, por la cantidad en alza de 700'000 pesetas y 75 céntimos. Para más detalles, dirigirse al notario D. JUSTINO OLIVER, Herrerías, 45, TUDELA.

ALFOMBRAS DEPÓSITO DE FABRICA

RICARDO MARIN

previene a su numerosa clientela que dentro de breves días recibirá un magnífico surtido a precios sumamente ventajosos. Magdalena, 6. pral.

EQUIPOS PARA NOVIAS

canastillas, ajuares de casa, dotes para colecciones, ropa blanca y cortinajes.

ALMACENES DEL LOUVRE

Muebles franceses, dormitorios, gabinetes, lavabos, aparadores, mesas especiales, armarios de una y tres lunas, palcosito, roble y nogal plumeado, precios de castigo.

2, FUENCARRAL, 2.

TRANSPORTES A GRANDE Y PEQUEÑA VELOCIDAD

para el Extranjero. Calle Alcalá, núm. 12.

SE HACEN VESTIDOS DE LUTO EN 24 HORAS CON

los más céleros de esta casa. Se toman encargos a domicilio. Rodríguez, Espoz y Mina, 17, pral.

EMILIA CERVERA

Acaba de llegar de París con las últimas novedades para la próxima estación. 7, ESPOZ Y MINA, 7.

SOUVENIR DE L'ESPOSITION 1889

Nuevo y exquisito perfume preparado por la perfumaría Roubigant, la más aristocrática de París. Depósito: Perfumaría Frera, casa especial en blancos y tintes. 4, CÁRCENA, 4.

MANTAS

à 1'50, 2 y 2'50 pts.—POSADA DEL PEÑE calle de Postas.

A CASARSE TOCAN

la misa a grande orquesta. Las hijas de Teodoro. El Cocodrilo, Cádiz, Chateau Marquise, Niña Pancho, etc. —Nuevo catálogo Peters, gratis. P. Martín, Correo, 4.

ALFOMBRAS PRINCIPE, 14.

Terciopelos y Bruselas para salones.

ARANAS

LAMPARAS, BRONCES, MUEBLES, porcelanas y objetos para regalos a precios baratísimos. Preciados, 18.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

PRESIDENCIA.—Real decreto declarando que no ha debido suscitarse una competencia de Valenciana y el juez de instrucción de Carlet.

—Otro nombrando secretario del Consejo de Administración de la Caja de inútiles y huérfanos de la Guerra al general de brigada D. Manuel Giraldo Lopez.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos condecorando tres indultos.

—Reales órdenes haciendo nombramientos de varios registradores de la Propiedad.

HACIENDA.—Real orden recordatoria de un recurso de alzada interpuesto por el marqués de Herrera contra un acuerdo de la Dirección general de Contribuciones, que desestimó la revocación de cierta cantidad satisfecha de más por el interesado, con motivo de la rehabilitación a su favor del mencionado título.

ULTRAMAR.—Relación de disposiciones dictadas por este ministerio y referentes al personal de la administración de justicia.

Del **EXTRANJERO** hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales los siguientes **DESPACHOS TELEGRÁFICOS**:

París, 5.
Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 87-50.
4 1/2 por 100, 108-40.
Fondos españoles: 4 por 100, exterior, 75-25.
Obligaciones de Cuba, 511-30.
Consolidados ingleses, 97 5/16.
Última hora:
4 por 100 exterior español, 78 3/8.

París, 5.
El ministro de Negocios Extranjeros Mr. Spuller ha hecho entrar al Sr. Cavalcanti, representante del imperio brasileño en París, las insignias de gran oficial de la Legión de Honor, dándole gracias a la vez por los eminentes servicios que ha prestado en la organización de la Exposición universal.

Gran número de brasileños, franceses y portugueses dieron anoche al citado diplomático un banquete de despedida, pronunciándose elocuentes brindis en que se hizo resaltar, así los progresos realizados por el Brasil, como los altos merecimientos del emperador D. Pedro.

París, 5.
Se ha desmentido el rumor de que Mr. Ferry será nombrado embajador en Berlín.

Milán, 5.
Dice el periódico el *Secolo*, que 30 soldados de la milicia movilizada, que se hallaban en el campamento de Castelstrano (Sicilia) han fallecido a consecuencia de las privaciones, sufrimientos y mal trato de que eran objeto.

Atenas, 5.
Han llegado el rey y la reina de Grecia. Circula el rumor de que la reina está muy disgustada por el matrimonio del príncipe here-

dero con una princesa alemana, temiendo que esta haga prevalecer en la corte la influencia política de su país. La reina, que regresó de Dinamarca, se ha negado a pasar por Alemania.

París, 5.
El director de la plaza de toros de la calle de Pergolesse declara ser absolutamente inexacta la noticia publicada por los periódicos, y según la cual el jefe de los empleados en la plaza, Tomás Plena recibió en la corrida del día 30 de septiembre una cornada en el muslo derecho. El citado director desmiente en absoluto semejante suceso y exige la necesaria rectificación.

Milán, 5.
El corresponsal del periódico el *Secolo* hace constar que habiendo preguntado a Gladstone si era efectivamente autor del artículo de la *Contemporary Review*, aquel se limitó a responder: Gracias; pero nada puedo añadir a lo que ya he dicho: que el *Daily News* no estaba autorizado para declararme autor de aquel trabajo.

Viena, 5.
La policía austríaca ha expulsado de Praga a Hohan conserjero de la prensa rusa.

Dentro de breves días inaugurará sus tareas la compañía dramática que ha de actuar en la presente temporada en el teatro de Novedades. La obra escogida para la inauguración es *La fuerza de la conciencia*, drama hace muchos años no representado.

Después de publicada la lista de compañía, ha sido contratada por la empresa de dicho teatro la dama joven Srta. D.ª María Montilla.

El primer concierto que los Tziganes húngaros han dado en el Salón Romero ha sido un verdadero éxito.

Ante un público numerosísimo ejecutaron anoche todo el programa anunciado, siendo aplaudidos ruidosamente a la terminación de cada número.

La novedad del espectáculo y el primer conque ejecutaron los Tziganes toda la música y en particular la bailable, hicieron pasar una deliciosa velada.

De esta música húngara se puede decir con verdad que cuanto más se oye más gusta. Auguramos al maestro Ratz-Marezy un éxito constante en los sucesivos conciertos.

Ayer tarde se verificó el entierro de la señora viuda de Maroto, al cual asistió una distinguida concurrencia, presidiendo el duelo los señores condes de Torenó y de las Almenas y el señor cura de San José.

En el tren expreso de Lisboa llegó anoche el general Sr. Molitó, a quien esperaban en la estación algunos de sus amigos.

En el expreso de Barcelona salieron anoche los señores marques de Monasterio y conde de Niebla: en el tren correo de Zaragoza el diputado a Cortes D. Vicente Chapa; y en el correo de Andalucía el Sr. Ruiz, también diputado.

La *Gaceta* de Pekin ha celebrado su milenario, y dice que durante este tiempo han sido decapitados de orden del emperador 1000 reocondores.

Escribe anoche *El Correo*:
«Por lo que hace a los senadores vitalicios, la irritación que se nota en algunos periódicos, que hasta se dicen, al efecto, y para este fin, concreto, autorizados por el Sr. Cánovas; esta irritación nace de un error, que varias veces hemos procurado desvanecer.
Los conservadores dicen que es un atentado lo que pretende el Sr. Sagasta, porque el nú-

mero de senadores vitalicios liberales, es en la actualidad, superior al de los conservadores. Nosotros negamos esta afirmación, y a ellos corresponde demostrarla con la publicación de los correspondientes nombres propios.

El número de senadores vitalicios, incluyendo los de derecho propio, que autoriza nuestra Constitución, es de 180.

Se han producido en los últimos dieciocho meses, vacantes por muerte, 18.

Subsisten, 162.

De estos 162, según nuestros estudios, son conservadores, 82.

Y liberales, 66.

Además, figuran entre los vitalicios, seis izquierdistas, cinco arzobispos y un carlista.

Dudan de la exactitud de estas cifras los periódicos conservadores, pero no se han dignado presentar los nombres propios, con su filiación política.

Si esta estadística no la publicaran los periódicos conservadores, nosotros prometemos hacerlo en los primeros días de la semana próxima, en que ya estará en Madrid el Sr. Cánovas, a quien pueden consultar cualquier duda que se les ocurra.

Copiamos de un colega:

A consecuencia de la huelga de Londres, se han detenido allí más de 300 vapores, y entre ellos 15 ó 20 que debieron llegar en el mes de setiembre al puerto de la Habana y que no arribarán allí hasta este mes ó el de noviembre, lo cual ha de influir naturalmente bastante en la recaudación de la aduana de la Habana del mes de setiembre.

Pasan de 800 los expedientes despachados en el mes último por el subsecretario de Gobernación, Sr. Benayas, director interino de Administración local.

DE PROVINCIAS ha recibido esta madrugada LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes **DESPACHOS TELEGRÁFICOS**:

Barcelona, 5 (10'20 n.).
Interior, 76'98; Exterior, 77'72; Cubas, 106'00; Nortes, 91'40; Coloniales, 67'98; Francias, 66'83.—*Frauta.*

Anoche aseguran varios colegas que el secretario del Congreso Sr. Sánchez Arjona ocupará en la próxima combinación de altos cargos una dirección general.

Refiere un periódico de San Sebastián que el gobierno italiano ha preguntado a aquella ciudad desde Roma cuando llegará a Madrid la familia real.

Esta pregunta parece estar relacionada con el hecho de que a mediados de mes el general Posada, ministro de Colombia en París, tiene que ultimar la cuestión entre su nación e Italia, la cual fue sometida al arbitraje de S. M. la reina de España.

El general Posada, después de firmar los documentos diplomáticos, vendrá a fines del mes a Madrid.

El próximo martes publicará la *Gaceta* el anuncio de las escuelas de primera enseñanza vacantes de este distrito universitario, y que han de ser provistas en virtud de concurso.

Las solicitudes de los aspirantes deberán presentarse en las juntas provincial y municipal de esta corte por término de treinta días.

Según *El Siglo Médico*, las neuralgias faciales, jaquecas, congestiones del cerebro, fiebres intermitentes de formas lar-

vadas, anginas catarrales laríngicas y bronquiales, reumatismos y catarras intestinales de carácter tífico, han sido las enfermedades más frecuentes en esta semana, durante la cual la mortalidad no ha aumentado.

DE LA CORTE nos telegrafía nuestro corresponsal especial:

San Sebastián, 5 (10'30 n.).
Se ha verificado el banquete en el palacio de Ayete, al que han asistido los jefes y la oficialidad del escuadrón de la Escolta real.

Del 15 al 20 se reunirá la minoría republicana y publicará un manifiesto antes del 29.—*Aguilar.*

Según noticias oficiales, la embajada marroquí saldrá de París el jueves 10, de modo que debe llegar a esta corte el sábado próximo en el expreso.

Anoche a las doce se declaró un incendio en la calle de Jordán, núm. 3, en un sótano, ocupado por una trapería y su hijo.

Este último fue puesto a disposición de las autoridades, por creerle autor del siniestro.

Parece que hace tiempo también intentó prender fuego a la casa.

La *Revista de Sanidad Militar* ha publicado en su último número un notable artículo del instruido y docto inspector de aquel cuerpo D. Gregorio Andrés Espala, sobre la cremación de cadáveres en París, que ha llamado poderosamente la atención del mundo médico.

Después de describir el Sr. Espala el castizo y galana forma del horno construido en el cementerio del Père Lachaise, de París, hace las siguientes consideraciones que los higienistas celebran hoy unánimemente:

«El desarrollo—dice aquel reputado erudito doctor—cada vez mayor que en las grandes capitales se da a las necrópolis y el afán de conservar los enterramientos a perpetuidad, da lugar en París a que no solo se halla atestado el cementerio del Père Lachaise, sino que el de Montmartre, el de Belleville y demás lugares de eterno reposo, que envuelven en blanco sudario a la gran ciudad, pueden difícilmente contener en su estrecho recinto los 4000 muertos semanales que van a acrecer las muchedumbres allí sepultadas.»

Imponese por lo tanto la cremación, y a las ciudades de los muertos van a ocupar el primer lugar de la descomposición cadavérica constituirán focos de infección que multiplicándose al infinito, no podrán menos de ser gérmenes fecundos de toda clase de epidemias, e in tiempo oportuno se intenta esterilizarlos con vigor y energía.

No hay medio de evitar la contaminación del suelo que competir pueda con las altas temperaturas que determina una rápida incineración. No se fantasee pretendiendo exponer a falta al debido respeto a los que dejaron de existir, sometiendo sus restos a la cremación.

Los columbarios de las familias patricias de la antigua Roma que aun hoy constituyen uno de los más preciados ornamentos del Museo Vaticano, son prueba indudable de la importancia que en aquellos remotos tiempos se daba a la gran cuestión de higiene pública referente a la destrucción por el fuego de los restos humanos.

Es posible, por lo tanto, aunar postumo honor a las prendas queridas del alma y a los que

se cuando se enteró de la ausencia inexplicable de su marido? El barón creía oír aún la voz de su prima cuando le dijo antes de alejarse: «Ni una palabra... Que no sepa mi marido que he venido aquí; que no sospeche que he leído ese telegrama.» Porque la condesa conocía indudablemente el contenido del telegrama, y él, el barón de Cravant, lo ignoraba. Serían por ventura, asuntos de dinero? Eran negocios del corazón que habían obligado al conde a dejar su palacio cuando su presencia en él era indispensable? Una sonrisa de duda entreabría los labios de Cravant. ¿Asuntos de dinero? Con la enorme fortuna del conde esa hipótesis era absurda. Además, Fontenay no jugaba. Entonces... ¿Alguna mujer? ¿Cualquiera aventura amorosa?

El barón, después de reflexionar, movió silenciosamente la cabeza. ¿No amaría ya el conde a su mujer? Su extraña intimidad, al cabo de diez años de matrimonio, era el asombro de cuantos los conocían.

En una sociedad tan propicia a escuchar cuentos escandalosos y desvergonzados chismes nunca se había oído una palabra que redundase en desprestigio del conde ni de la condesa. En concepto de todos era aquel un matrimonio modelo y era imposible que se hallase otro igual, ni aun parecido, en el mundo. ¿No se trataba, pues, ni de negocios de intereses ni de aventuras amorosas?

La cosa, sin embargo, era grave; una mujer inteligente y energética como lo era la señora de Fontenay no se habría trastornado por una niñería. Existía, indudablemente, una aventura misteriosa, y a más de misteriosa grave, que ponía en peligro la felicidad de la condesa. Y Armando, riendo, charlando, requebrando a las señoras, no parecía estar inquieto.

«Es verdad que el conde ignoraba el descubrimiento hecho por su esposa y el conocimiento que la condesa tenía ya del hecho que había motivado su escapatoria de aquella noche. El pensar en el riesgo que corría su primo conmovió a Pablo de Cravant. En verdad en verdad, la partida entre la señora de Fontenay y Armando se iniciaba en condiciones demasiado desiguales. El hombre estaba desahogado, sin armas y al descubierto; la mujer, por el contrario, venía preparada en guardia, y pronta a utilizar el menor descuido. Cravant se preguntó si, en conciencia, no estaba obligado a prevenir al conde. No a contarle precisamente todo lo que había pasado; pero a decirle lo necesario para que obrase con prudencia. Así las condiciones se equiparaban y la lucha resultaría menos peligrosa. Pablo dio algunos pasos para acercarse al conde; pero cuando levantaba la mano para darle un golpe ciego en el hombro con el propósito de hablarle un instante a solas, no pudo realizarlo porque un brazo se deslizó por el suyo, y cuando admirado volvió la cabeza para enterarse de quien era el importuno, su rostro se halló cerca del rostro risueño y avisado del marqués de Ville-noisy.

«Detengo a usted de orden superior—dijo el antiguo diplomático cogiendo el brazo del joven;—una mujer hermosa que tiene interés en hablar con usted me lo ha mandado.

El barón, completamente desconcertado, siguió al diplomático, que le condujo prisionero

hasta ponerle en presencia de la señora de Fontenay, a quien dijo:

—Aquí está nuestro hombre, querida Mina; en manos de usted lo dejo.

Y se alejó, dejando al barón y a la condesa frente a frente. El rostro de esta perdió de pronto su fingida alegría y se tornó triste y grave.

—¿Qué iba usted a hacer, Pablo?—le preguntó.—Venderme? ¡Oh, no se defienda usted! No he dejado un momento de observar a usted desde que estamos en el salón y he leído el pensamiento de usted en su frente. No puede usted engañarme: iba usted a prevenir al conde.

—Es verdad, prima.

—¿A pesar de sus ofrecimientos?... Proceda usted mal.

—¿He de abandonarle a los riesgos que puede correr? ¡Oh condesa, no sé lo que suceda! Armando nada me ha confiado; pero tal vez están ustedes ambos, usted como él, expuestos a una desgracia. Usted sabe cuán de veras quiero a los dos... Vamos, querida prima, dejeme usted intentar...

—No—dijo la señora de Fontenay con voz sorda—es ya muy tarde para eso... Sé demasiado para que me sea posible recobrar la tranquilidad, ni aun con las promesas más formales. Ahora es necesario que conozca yo la verdad, toda la verdad... y me reservo a mi sola la tarea de averiguarla. Prométame usted, por segunda vez, no pronunciar una sola palabra que pueda poner sobre aviso al conde.

—¡En terrible situación me coloca usted! ¡Voy, pues, a entregarse a usted atado de pies y manos?

—No; entre nosotros permanecerá usted neutral. La casualidad me ha puesto sobre la pista de un secreto. Olvide usted lo que sabe. A esto se reduce lo que de usted exijo.

—Sea como usted quiera—respondió Cravant con tristeza.

Saludó a la condesa, fué a estrechar la mano de Armando y salió.

Solamente quedaban los amigos íntimos. Poco a poco éstos también fueron abandonando el palacio, y el conde y la condesa quedaron solos en aquellos salones, desiertos ya, aunque profusamente iluminados.

Aquella soledad suntuosa, aquellos vestigios de la fiesta acabada impresionaron profundamente a la señora de Fontenay, que vio en ello el cuadro exacto de su existencia en lo porvenir. Los días brillantes y venturosos, no habían concluido ya para ella? ¿No iba a correr pronto la soledad y el abandono? La condesa experimentó deseos vivísimos de preguntar a su marido, procurando adivinar en sus miradas, en sus palabras, en las inflexiones de su voz la verdad aun oscura.

Dirigióse a Armando cuando volvía éste de acompañar hasta la escalera al último de sus amigos, y apoyándose en su brazo le arrastró hasta el saloncillo que separaba las habitaciones de los esposos, y en el cual, como todas las noches, estaba preparado el té.

Sentáronse silenciosos y como separado uno de otro por sus pensamientos. Transcurridos algunos instantes volvióse la condesa hacia su marido, y como le viese absorto le preguntó:

—¿Qué tienes, Armando? Me pareció al pre-

Tomó el barón, efectivamente, de encima de la mesa un cuaderno sobre cuya cubierta se leía, escrito en letra grande y clara, el título de la comedia *La escuela de aplicación*, y debajo, en letra más pequeña, el nombre del personaje *Octavio de Margency*; le abrió por la primera hoja y comenzó a dar al conde las réplicas, según dicen en su vocabulario técnico, las gentes de bastidores. El conde respondía yendo y viniendo desde el despacho al tocador y desde el tocador al despacho y vistiéndose rápidamente. Tendría el conde unos cuarenta años; el cabello castaño, rizado naturalmente; rostro de buen color animado por hermosos ojos azules que velaban pestañas negras, a cada lado de su boca pendían largos bigotes rubios como los que usaban los guerreros galos y que servían de marco a la barba cuadrada que prestaba al semblante mucha chérgia. Alto, delgado, de maneras distinguidas y de ademán desembarazado, Armando representaba apenas treinta años. Su elegancia era la admiración del *todo Paris* de los revisteros de salones. Antiguo capitán de estado mayor, ayudante del general Mac-Mahón, y después agregado militar en la embajada de Viena, Armando abandonó las filas del ejército cuando su jefe cayó de la presidencia de la República.

Como era rico por su casa y además lo era por su mujer, la hermosa baronesa de Schwarzbach, con quien había casado después de su permanencia en Austria, vivía con gran lujo, hasta la ostentación, y su casa, reglamentada montada, estaba considerada como uno de los mejores palacios del arrabal de Saint-Germain. Emparentado con las familias más ilustres de Francia, y relacionado, por su matrimonio, con la más brillante aristocracia extranjera, había sabido en pocos años convertirse en uno de los árbitros de buen gusto y dictadores y maestros de la moda. Sus trajes se mencionaban como modelos; su vestido servía de figura que copiaba la juventud elegante. El corte de sus trajes era indiscutible; el color de sus guantes y la forma de sus corbatas se imponían con fuerza de ley.

El conde, a pesar de su supremacía reconocida, era hombre de una sencillez y de una gracia extraordinarias. Había logrado aquella soberanía sin que hubiera el hecho nada para conseguirla. Porque era buen mozo, de modales finos, muy galante y de gran talento. En su persona encarnaban todos los merecimientos sólidos y todos los brillantes defectos de la raza francesa. Parecía un personaje del siglo diecioctavo que había sobrevivido a su época, olvidado por la guillotina de los convencionales, por las gloriosas matanzas del imperio, por las revoluciones sucesivas de la monarquía y por las hecatombes de la última guerra. Vestido con la cascaca de raso claro y el calzón corto, con el calzón rojo y el cabello empolvado, habría hecho el conde una gran figura en la corte de Versalles. Con su abrigo negro forrado de seda, una flor amarilla en el ojal, con su gracia natural y elegante, era en las postimerías del siglo y en el Paris moderno el *rey de la moda*.

Tenia este buen mozo una animación y un atractivo indecibles. Dirigía un coñilon hasta el amanecer sin que nadie advirtiera en él la menor fatiga, y para reponerse tomaba una ducha y montaba a caballo. El aire libre del Bos-

que le reanimaba, y Armando volvía a su casa alegre, fresco y vigoroso; almorzaba con muy buen apetito, y una siesta de un par de horas le devolvía todas sus fuerzas y toda su facultad para las visitas de la tarde y los deberes de la noche. Y todavía, cuando el martes concurría a teatro francés y al de la Opera el viernes, hallaba fuerzas muy bastantes para no dormirse y hasta para aplaudir en los pasajes que merecían aplauso.

Dos años hacía que se había aficionado a representar comedias. Hizolo la primera vez por complacer a varios amigos. Tratabase de sustituir a un primer galán en el papel de oficial en la obra *L'Étincelle*. Armando había aprendido su papel en menos de tres días y lo había representado sin afectación, con naturalidad perfecta, con gran distinción y admirable desembarazo, logrando votos favorables de una concurrencia asaz descontentadiza. Habíase dicho que el conde había venido al mundo para hacer primeros galanes. Desde el principio había sabido recitar correctamente, andar con desenfadado y declamar sin hacer muecas. Solicitado desde entonces por las señoras de las casas en que se rinde culto al arte dramático para solaz y esparcimiento de los convidados, habíase dejado arrastrar el conde por el atractivo de sus primeros triunfos. Su segundo papel habíale proporcionado mayor éxito. Tuvo desde entonces un período de boga enviable, y le fué necesario defenderse muy energicamente para no pasarse la vida representando comedias.

Una vez, dos veces a lo sumo, en el transcurso de la temporada teatral, accedía el conde a dars en espectáculo. Aun en esas ocasiones contada hacia sin gran gusto y como quien cumple un obligación poco agradable. Aquella noche debió representar en su propia casa, a beneficio suyo como solía decir alegremente en los ensayos. Y cuanto la más distinguida sociedad parisiense y cuanto la colonia extranjera tenían de más importante y distinguido, tanto se encontraba, a la sazón, reunida en los salones del palacio, espantado con impaciencia a señal de que el telón iba a levantarse.

Entre tanto, Armando, mientras ensayaba su papel auxiliado por su primo y se vestía ayudado por su doméstico, parecía sombrío y preocupado. Comprendíase bien que estaba haciendo esfuerzos para distraerse de pensamientos que le turbaban. De vez en cuando se arrugaba su frente y su voz sonaba nerviosa y seca. Acababa justamente de ponerse el frac cuando entró en el cuarto Firmont, disfrazado de brasileño, con el bigote oculto con una cubierta de goma, ostentando una polaca negra como el azabache y con la pechera de la camisa adornada de diamantes enormes, y sin tomarse tiempo para respirar exclamó:

—«Estamos ya, conde?—El público se impacienta.—Míralo, al decir esto, el rostro de su interlocutor, y lanzando un grito de angustia, dijo:

—«Pero... ¡Virgen de los Remedios! ¿Aun no se ha disfrazado usted? Está usted más pálido que un cadáver. ¿Qué tiene usted? ¿Se ha puesto usted malo?»

—«No; estoy perfectamente. Me pongo un poco de colorete y... todo está arreglado

dieron paz y gloria a su patria con la inolección decorosa de sus restos, como se practica actualmente no solo en París, sino en todas las capitales de Europa, que constantemente perfeccionan los aparatos crematorios.

Es de abrigar, pues, la esperanza de que en nuestro país, una vez vencidas las preocupaciones dignas de respeto, por los plácidos móviles que las inspiran, haga la cremación su camino del modo que lo está verificando en otras naciones, desapareciendo el culto a la rutina de los antiguos sepelios.

Ampliando las noticias que dábamos en la edición de anoche, respecto al suicidio frustrado en la barbería del Sr. Terron, creemos oportuno añadir estos curiosos detalles.

Tan pronto como el desesperado parroquiano intentó suicidarse, fué observado por el dependiente del establecimiento, el cual avisó al amo, y entre ambos sacaron al herido a la puerta de la calle, envolviéndole el cuello en una tohalla, con objeto de contener la abundante hemorragia.

Los guardias de seguridad números 109 y 121 le condujeron a la casa de socorro, donde los médicos señores Lopez Arroyo y Bera, Díez y Astudillo, apreciaron la herida como incisa, de ocho centímetros, en la región infrahioides, de pronóstico grave.

El herido, que en un principio dijo llamarse Antonio Rodríguez Arias, confesando después su verdadero nombre, estuvo empleado en el Matadero mientras fué administrador del mismo el Sr. Nuñez Campo, y hace tiempo estaba separado de su esposa, con la cual ha tenido tres hijos que residen en Málaga.

Su domicilio estaba en la calle del Amparo, en esas casas donde suelen cobijarse por módico precio todos los desheredados de la fortuna, y parece que el pobre hombre, desde hace tres días, no había comido más que un panecillo y una manzana.

En el hospital de la Princesa continúa sin esperanzas de vida.

TELEGRAMA OFICIAL: Palma, 5 (10:30 n.). El alcalde de Ciudadela participa que esta mañana se ha desplomado la bóveda de un bodegón situado en el muelle de aquella ciudad, habiendo quedado sepultado entre los escombros su dueño, al que se ha extraído cadáver, a pesar de los auxilios prestados por todas las autoridades y vecinos de la población.

Anoche se dijo que la asamblea federal se reuniría seguramente el mes próximo, y que de ella se esperaba un voto de confianza a D. Francisco Pi, pues los elementos federales más exaltados de provincias no están muy dispuestos a la coalición proyectada.

Anoche tuvo lugar en el teatro de la Alhambra el estreno del juguete cómico lírico, titulado *Divas del buen ladrón*.

DE MARRUECOS: (DE NUESTRO CORRESPONSAL) Tánger, 5 (2:45 t.). El sultán efectuó esta mañana una expedición a un monte inmediato, acompañado del ministro que está a su lado y de la alta servidumbre. Acabó de regresar.

Tánger, 5 (7:40 n.). Probablemente a mediados de la próxima semana saldrá el sultán para Larache.—Mestre Martínez.

Málaga, 5 (4:20 t.). Ha llegado hoy de Tánger y me ha enterado de la declaración que presió la comisión marroquí en Cádiz. Rechazola por inexacta.

Lo que únicamente ocurrió fué que los moros apresaron el Miguel y Teresa y obligaron al patron a que firmase que llevaba contrabando de guerra, a lo que tuvo que acceder para salvar la tripulación.

Como armador del buque puedo afirmar que robaron hasta las prendas de los marinos y pasajeros, que hemos recogido dando gratificaciones.—Martinez.

Tánger, 5 (10 n.). Ha comenzado la recepción anunciada que el ministro de España da en obsequio al sultán. Asisten a dicho acto los ministros del sultán, el cuerpo diplomático residente aquí, los jefes de los buques surtos en el puerto, el jefe de la línea de Gibraltar.

Durante la recepción la música del acorazado Pelayo ha ejecutado preciosísimas piezas.

Los representantes de la prensa que nos encontramos en esta hemos sido invitados a esta fiesta, que se cree se prolongue hasta las tres de la madrugada.—Mestre.

Tánger, 5 (11:50 n.). La única razón que se dice ha existido para que no concurriera el embajador de Portugal a la recepción, ha obedecido a estar de luto la corte lusitana.—Mestre.

Tánger, 6 (1 m.). Cálculase que han asistido a la recepción unas 300 personas.

A ruego de los ministros del sultán e. padre Lerchundi ha tocado al piano algunos aires árabes, por lo cual fué felicitado.—Mestre.

Tánger, 6 (1:45 m.). En este momento empieza el buffet que es muy espléndido.

El baile se prolongará hasta las cuatro de la madrugada.—Mestre.

A LAS CUATRO DE LA TARDE. DE LA CORTE nos envía nuestro responsable las siguientes noticias: San Sebastián, 5.

Asomó el invierno su faz brumosa por Mendizorroz y las nubes, cerrando el horizonte, dieron al traste con todas las hermosas perspectivas de estas accidentadas y pintorescas cercanías.

El Noroeste se desencadenó furioso llevando en sus alas frío glacial y aguas a torrentes. La mar embravecida obligó a las lanchas pescadoras a refugiarse en la dársena; el crucero *Colon* encendió su máquina para buscar fondeadero seguro en las tranquilas aguas del puerto de Pasajes y solo el destructor resistió el temporal en la Concha al abrigo del islote de Santa Clara.

La ciudad está completamente transformada. Parece por el silencio que reina de noche un convento de frailes cartujos.

Ya no se escuchan los alegres sonos de la banda municipal que durante el verano animaron el paseo del Boulevard, ya cesaron las fiestas en el Casino, y la terraza se halla casi en tinieblas, dando paso a los salones de la planta baja donde escuchan los conciertos clásicos de un sesteo una docena de aficionados a la buena música.

Las calles encharcadas y solitarias, los comercios cerrados al anochecer, el viento y la lluvia azotando la cara de los pocos valientes que desafían los rigores del temporal, dan idea exacta de lo que será la población en pleno invierno.

El desconsuelo de la temperatura ha sido tan sensible que en alguna morada señorial se han sentadas y vestidas de toda gala, formaban una plaza, de tal manera suntuosa y magnífica, de tal modo brillante y deslumbradora, que no se concebía nada igual.

Brillaban los diamantes, resplandecían los ojos, entornábanse las bocas en suaves sonrisas, ondulaban las plumas sobre las cabezas; los encajes, en torno de elegantes bustos, se estremecían al viento suave de los abanicos, dulcemente movidos, y que se agitaban como alas de pájaro enamorado. Un aroma suavísimo flotaba en aquella atmósfera embalsamada, emanación exquisita de aquel conjunto de mujeres hermosas, deliciosos perfume de aquellas flores vivientes.

La señora de Fontenay, en medio de los grupos de íntimos, mostraba en su rostro impensable serenidad. Hablaba con presencia de ánimo verdaderamente admirable, atendiendo a todos, prodigando sus palabras más afectuosas, otorgando sus más encantadoras sonrisas. Y, sin embargo, llevaba la muerte en el corazón. Herida cuando menos lo esperaba, cuando se juzgaba más dichosa, por la primera fecha de los celos, sufría un tormento horrible que debía ocultar a todo el mundo.

Sentado muy cerca de la condesa un anciano de cabellos blancos rizados, de mirada penetrante, de sonrisa algo sarcástica, el marqués de Villenois, antiguo amigo que había visto nacer a la esposa de Armando, la miraba sin decir una palabra. Habíale inquietado el timbre anormal de su voz y el brillo casi febril de sus ojos. En un momento en que la condesa reía demasiado ruidosamente, no pudiendo vencer la excitación de sus nervios descompasadamente, el marqués se inclinó hacia ella y con dulzura casi paternal la preguntó: —¿Qué ocurre, Mina? ¿Está usted enferma? Usted no me parece la misma esta noche.

La condesa levantó sus hermosos ojos hacia su antiguo amigo, y detenida en medio de un esfuerzo de resistencia a la tristeza que la abrumaba, dejó por un segundo que los rasgos de su fisonomía mostrasen un doloroso desaliento. Algunas lágrimas vinieron a humedecer sus párpados, lágrimas secadas inmediatamente por el ardor de la calentura. La condesa recobró muy pronto el dominio de sí misma, movió su arrogante cabeza de purísima línea, hizo un ademán de indiferencia con el auxilio de un abanico, y con tono ligero contestó al diplomático: —Nada, nada, querido barón, un poco de fatiga; pero cuando nos divertimos se olvida todo.

El viejo diplomático bajó la cabeza con aire muy satisfecho. En su carrera había adquirido la costumbre de aceptar siempre las razones que se le daban, sin perjuicio de formar el para su uso, observándolo todo, una opinión particular suya. Quería el barón demostarse a la condesa para exigir de ella explicaciones que parecía poco dispuesta a dar; pero se propuso estudiar aquella situación, que no veía suficientemente clara. Por lo demás, su atención fué muy pronto solicitada por otros asuntos.

Después de los últimos acordes de la orquesta en miniatura instalada delante del escenario, acaba de levantarse el telón, y Perdúciere, a quien muy luego acompañaba en escena la señora de Tresorier, rompió el fuego. Después, y en medio de aplausos demasiado vivos bar-

encendido las chimeneas para templar el ambiente.

Las casetas de baños, arrastradas por yuntas de buyes, ocupan las calles que arrancan del paseo de la Concha.

Las olas enroscadas de las grandes mareas rompen con impetuoso pulverizando el agua al chocar con el malecón de la Zurriola.

Los tranvías que se tomaban al asalto circulaban casi vacíos.

Los donostiarros consuelan a los madrileños que aun quedan por aquí, diciéndoles que la crudeza del tiempo será pasajera y se debe al *Cordonazo de San Francisco*; pero por las trazas parece que en esta tierra guipuzcoana se ha suprimido el otoño.

Una curiosa estadística afirma que desde octubre del 88 a junio del año actual, ha llovido aquí en doscientos días. Perdida la esperanza del buen tiempo, no es extraño que los que siguen a la corte acogiesen con júbilo la decisión de la reina de regresar el fin próximo a la capital de la monarquía.

El servicio telegráfico prestado en esta estación en el último trimestre ha sido de verdadera importancia.

Se han expedido 1307 telegramas oficiales y se recibieron 1737.

La expedición de despachos privados alcanzó la cifra de 21607 y los recibidos llegaron a 24383.

Los telegramas de tránsito o escala se elevaron a 81743, y las transmisiones hechas en dicho período de tiempo arrojan un total de 153231.

La recaudación por los despachos expedidos asciende, aproximadamente, a 9000 duros.

Este servicio, prestado con celo, honra al cuerpo de Telégrafos, y muy especialmente a cuantos personalmente contribuyeron al éxito alcanzado con un material deficiente si se lo compara con el de la mayor parte de los países extranjeros.

La descentralización administrativa, que tal vez ofrezca graves inconvenientes en otras comarcas, produce aquí los resultados más satisfactorios.

A la prosperidad de la provincia contribuyen de modo eficaz las excelencias del clima en el estío, la laboriosidad de los guipuzcoanos y la buena y honrada administración de los intereses públicos.

La ciudad va ensanchándose de modo considerable. La urbanización del monte Urgull, la barriada de Amara y las construcciones del Antiguo señalan un gran movimiento en el sentido indicado. El metro cuadrado se ofrece a siete duros en los terrenos colindantes con el parque de Miramar, residencia de verano de su majestad la reina regente.

Las huertas inmediatas han alcanzado precios elevadísimos, y el camino de Zarauz se poblará pronto de hoteles que sustituirán a los viejos caseríos.

Las obras del palacio de la reina reciben gran impulso, y S. M. podrá instalarse en su nueva casa en el verano de 1891.

Los indianos de Navarra que vuelven a España con la fortuna hecha, muestran su predilección por esta ciudad, construyendo chalets para habitarios en el estío.

La mendicidad no existe aquí; es muy raro hallar tendida una mano implorando la caridad pública.

Días pasados me invitaron a visitar la nueva cárcel construída a orillas del mar, en el campo de maniobras de las fuerzas de la guarnición y al pie del monte Igueldu.

Las obras empezaron hace tres años, y el edificio, cuyo coste asciende a 630000 pesetas, reúne todas las condiciones que la ciencia exige.

Después de recorrer las galerías y todas las dependencias me enseñaron la capilla y el lugar destinado al cumplimiento de la pena de muerte. En medio de la tristeza que causa el contemplar estos sitios de terrible expiación, llevé a mi espíritu gran consuelo una noticia que revela el sentido moral de los guipuzcoanos: hace más de medio siglo que el vecindario de San Sebastián no presencia una ejecución y es de suponer que en mucho tiempo no se alzará el patíbulo sobre el muro de la nueva cárcel.

Los militares de alta graduación con quienes he mantenido trato más frecuente en estos meses de verano se lamentan con sobrada justicia de que las tropas tengan por campo de maniobras y de instrucción una pequeña parte de playa, en la que se hace difícil por la arena el movimiento del soldado; es imposible por lo reducido del terreno todo ejercicio de cuerpo y de brigada.

Las fuerzas de la plaza han menester campo de maniobras donde adquirir la instrucción debida, y mientras esta necesidad no se satisfaga no podrá pedirse aumento de guarnición y si

podrá esperarse que se reduzca la que hoy existe.

El hospital civil de Manteo es un establecimiento modelo enclavado en el camino de Pasajes. En la semana anterior fué visitado por la reina, y la augusta dama colmó de elogios aquella casa de beneficencia, donde la higiene y la salubridad se hermanan con el aseo, el buen régimen y la recta administración.

El hospital militar se halla instalado en la parte vieja de la ciudad, y es una amenaza constante a la salud del vecindario.

Hay en la actualidad una sala de enfermos de saratón y la noción más vulgar de la higiene pública aconseja proveer a la necesidad de llevar los enfermos a otra parte donde el aislamiento y la ventilación eviten todo peligro y hagan más eficaces los desvelos y cuidados de la ciencia.

Cada mes se ofrece en Pasajes un triste espectáculo para todo español amante de su patria. Los buques de la Transatlántica francesa que conducen emigrantes a la América del Sur encuentran aquí muchos dispuestos a abandonar su país y su hogar en busca de sonada fortuna, y como sucede en los trenes de lujo que llevan gente acaudalada a la Exposición de París, es preciso esperar turno para embarcarse.

Las corrientes de emigración van en aumento y son tanto más sensibles cuanto que no se dirigen a las provincias españolas de Ultramar que las necesitan para el desarrollo de su riqueza.

La política se ha ido a Madrid. Solo los romeristas dan aquí algunas señales de vida alentadas con el ejemplo de su jefe.

Cuando marche la corte a Madrid se apagará los focos eléctricos del Boulevard y la población se constituirá en crisálida, para transformarse en mariposa llena de color y vida en el próximo verano.—Aguilar.

Ha regresado a Madrid el vicealmirante Antequera.

Dice El País: Nuestro querido compañero D. Enrique Segovia Rocaberti, hace algunos meses enfermo, se ve obligado a buscar la salud en un pueblo de la costa de Levante, donde ha de pasar el invierno; motivo por el cual ha dejado de pertenecer a la redacción de El País, en la que nos prestó, cuando su salud se lo permitía, excelentes servicios.

Desearnos el completo restablecimiento de nuestro estimado amigo y distinguido compañero, sintiendo mucho vernos privados de su valiosa cooperación.

Dicen a El Imparcial desde Barcelona: Los socios del Fomento del Trabajo Nacional obsequiarán con un gran banquete al señor Navarro Reverter y a los señores que formaron parte en la reunión del domingo pasado, conmemorativa de la unión hispano-americana.

Anoche a última hora fueron repartidos en los sitios públicos de esta capital libelos infamatorios para algunas distinguidas damas madrileñas.

El gobernador civil hizo perseguir a los autores del hecho y recoger los libelos.

Leemos en La Iberia: Anoche se dijo en algunos círculos que el Tribunal Supremo había acordado el procesamiento de un gobernador de provincia por supuestos delitos cometidos en otra que fué de su mando con ocasión de las operaciones de quintas.

No respondemos de la certeza de esta noticia.

En los primeros días de la semana próxima dictará el señor ministro de Fomento una real orden disponiendo que en plazo brevísimo se provea de frenos instantáneos a todos los trenes de viajeros que circulan por España, y dictando medidas de policía referentes al servicio interior de las estaciones y adopción de aparatos destinados a evitar en lo posible las desgracias en las vías férreas.

El celo del señor conde de Xiqueña en asuntos tan trascendentales, será, seguramente, muy aplaudido por la opinión pública.

La detención de la reina Isabel en París obedece a motivos puramente particulares pues el gobierno es totalmente ageno a la detención, y S. M. puede venir a España cuando lo tenga por conveniente.

En una capilla reservada de la iglesia parroquial de San Jerónimo, contrajo ayer

matrimonio el ilustrado médico D. Manuel Tolosa Latour con la bellísima señorita doña Elisa Mendoza Tenorio.

La ceremonia se celebró a las nueve de la mañana, no asistiendo a ella sino los parientes y amigos más íntimos de los contrayentes.

Apadrinaron el enlace el Sr. Bande y la hermana del Sr. Tolosa.

Enviamos a los recién casados cariñosas felicitaciones.

No tienen el menor fundamento los rumores que se han hecho circular suponiendo que el jefe del partido liberal había celebrado alguna conferencia política en estos últimos días.

Se encuentra enfermo de algun cuidado el insigne autor de *Marina* D. Emilio Arrieta.

El Sr. Romero Robledo llegará esta semana a Madrid de paso para Antequera.

DE PROVINCIAS ha recibido hoy LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA las siguientes noticias particulares: Cartagena, 4.

Antoancho tuvo lugar en el Garbanzal una sensible desgracia.

Un sujeto, de oficio minero, entró en una casa de comidas donde se encontraba atamando una mujer, la que en broma arrojó al visitante un trozo de masa.

El minero sacó un revólver, que suponía estar descargado; pero no siendo así, se disparó, quedando herida la mujer de un balazo en el pecho.

La lesionada se encuentra en el hospital en estado grave.

Vigo, 4. Ha fundeado el vapor correo *La Plata*, desbarbando los siguientes pasajeros: De Buenos Aires, Sres. D. Cosaró Riveira, Pedro Vicos, José M. Quintana, Peregrino Españocadín, Juan Facal, Domingos Mendez, José Salgueiro, Manuel Groba, Andrés Lema, José Ordoñez González, Juan Melnones, Francisco Fandiño, Bernardino Moreira, José Rivas, Genoveva Carrajal, José Carvajal, Antonio Moa, Jesús Raíces, Manuel Vicente, Ramón Ares, José Frofio, Ignacio Fró, Juana Dávila, Dolores Lopez, Ermita Casal, José Rey Vazquez, Leandro Insua, Adelaida Veiga, Hilario Muñoz Abal, José Lorenzo Lago, Cándido Logar, José M. Piñero, Basilio Escobar Patiño, Antonio Deniz Piñero, Rafaela Viana, Antonina Deniz, Carlos Deniz, Modesto Deniz, Rosa Quintana.

De Montevideo, Sres. D. Francisco Vazquez, Juan Rodríguez, Adelino Casases, Domingo Fernández, Carmen y Amable González, Angel Delagrana, Manuel Real, Alarcón González, John Felley, Manuel Piñero, José López, Francisco Castro, Joaquín Piñero, De Santos, Doña Luisa Otero Fernández y doña Luisa Antler.

De Rio Janeiro, Sres. D. Bernardo de Silva Melheiros, Antonio Almeida, Juan d'Almeida, Victorino Riveira Leao, Joaquín Leal Marques, Cándido Romay, Manuel Vidal, Gaspar Teixeira, Domingo A. González, Joaquín Ribeiro, José Pérez Martínez, José Benito Comesaña, Bernardo Fernández Alonso, José María Fuste, Juan Ventura, P. Garrido, Agustín Feneiro Fernández, Fernando Pérez, Manuel José de Magalhães, Francisco Vaz Pinto, María Frechina, María Teresa, Rosalía de Fonseca, Joaquín de Silva, Manuel Constantino Borges, María Borges, Albertina Borges, Felipe Borges, Juan Augusto d'Abreu.

De Bahía, Sres. D. Francisco Amuden Barros y D. Francisco Santa María.

De Pernambuco, Sres. D. Manuel Cámara, Manuel Cámara Fiorini, Francisco A. de Avelino, D. Pinto Pessoa.

Total, 90 pasajeros. Conduce de tránsito 141. Esta mañana a las ocho fundó el vapor *San Francisco*, de la Compañía Transatlántica, de la cuarta expedición, que se esperaba con bastante impaciencia hace siete días.

La causa del retraso fué debida a la rotura de dos pedazos del cilindro de baja presión, ocurrida a los tres días de la salida de Puerto Rico, que produjo la completa paralización de la máquina.

Seis días duró la faena a bordo para la reparación, y después de terminada continuó el buque su viaje con marcha moderada y sin menor novedad.

Armando pasó la pata de liebre que le presentaba su ayuda de cámara por sus mejillas, que estaban en efecto, lividas, y merced a esta coloración artificial apareció tal cual de ordinario se le veía: animado y brillante.

—Ha comenzado la sinfonía—gritó una voz desde la entrada del cuarto.

—Corriente—respondió el conde.

Movió al decir esto sus hombros, pisó con energía en la alfombra, y con más fingimiento que verdad, como si pretendiese engañarse a sí mismo, dijo sonriendo: —Vámonos allá. Tú, Cravant, ve delante. Y vosotros, Firmont, ¡a la victoria!

A lo lejos se oían los acordes de la orquesta. Los tres llegaron al salón que servía de sala de espera (*) a los artistas y comunicaba con el teatro levantado en uno de los extremos de la galería llamada de *las fiestas*. La señora de Jessac y la baronesa Tresorier, resplandecientes con sus elegantes y espléndidos trajes, esperaban con Perdúciere, que estaba completamente desconocido con su peluca gris, sus bigotes de chubeta, y su vientre de padre noble. Firmont, de sudamericano, arrastrando consonantes como arrastran rocas los torrentes de la Savana, fué acogido con exclamaciones entusiastas. Fué necesario, para que sus amigos callasen, que el barón de Cravant les advirtiese que desde la sala podían ser oídos. Los artistas no se cansaban de mirarse unos a otros ni de felicitarse mutuamente. La señora de Jessac, lindísima rubia de talla delgada, presentaba un descote atraveado, que debía, por lo menos en lo que se refiere al sexo feo, paralizar todas las críticas a que en concepto de actriz se hiciese acreedora. Tenía, sobre todo, un lunar, ¡lunar asesino!, tan extrañamente situado en el hueco del pecho, que Firmont sentía en su fondo bocanadas de calor que le subían a la cabeza. El marqués de Riva, levantando una cortina que ocultaba el vestíbulo, se adelantó sonriendo hacia los intérpretes de su comedia y dió una vuelta afortunada. Correcto y agradable, con sus ojos algo burlescos y sus bigotes de antiguo oficial retirado, hallaba siempre una palabra amable e ingeniosa que dirigir a cada uno. Si solicitó y galante se presentaba a las señoras, era para los hombres el amigo agradecido.

—Creo que vamos a salir bien—dijo al conde.

—La señora de Fontenay me encarga que le anime a usted... ¡Ah!... La sinfonía está concluyendo. Perdúciere vendrá en seguida. Nada de conmoverse; naturalidad, y todo irá perfectamente. Me vuelvo a mi asiento para aplaudir a todos ustedes.

Armando, subido en el tablado sobre el cual se había levantado el teatro, dirigió por el agujero practicado en la embocadura una ojeada rápida a la sala. Bajo la claridad producida por la luz eléctrica en todo el esplendor de su hermosura y de su elegancia, doscientas mujeres,

sentadas y vestidas de toda gala, formaban una plaza, de tal manera suntuosa y magnífica, de tal modo brillante y deslumbradora, que no se concebía nada igual.

Brillaban los diamantes, resplandecían los ojos, entornábanse las bocas en suaves sonrisas, ondulaban las plumas sobre las cabezas; los encajes, en torno de elegantes bustos, se estremecían al viento suave de los abanicos, dulcemente movidos, y que se agitaban como alas de pájaro enamorado. Un aroma suavísimo flotaba en aquella atmósfera embalsamada, emanación exquisita de aquel conjunto de mujeres hermosas, deliciosos perfume de aquellas flores vivientes.

La señora de Fontenay, en medio de los grupos de íntimos, mostraba en su rostro impensable serenidad. Hablaba con presencia de ánimo verdaderamente admirable, atendiendo a todos, prodigando sus palabras más afectuosas, otorgando sus más encantadoras sonrisas. Y, sin embargo, llevaba la muerte en el corazón. Herida cuando menos lo esperaba, cuando se juzgaba más dichosa, por la primera fecha de los celos, sufría un tormento horrible que debía ocultar a todo el mundo.

Sentado muy cerca de la condesa un anciano de cabellos blancos rizados, de mirada penetrante, de sonrisa algo sarcástica, el marqués de Villenois, antiguo amigo que había visto nacer a la esposa de Armando, la miraba sin decir una palabra. Habíale inquietado el timbre anormal de su voz y el brillo casi febril de sus ojos. En un momento en que la condesa reía demasiado ruidosamente, no pudiendo vencer la excitación de sus nervios descompasadamente, el marqués se inclinó hacia ella y con dulzura casi paternal la preguntó: —¿Qué ocurre, Mina? ¿Está usted enferma? Usted no me parece la misma esta noche.

La condesa levantó sus hermosos ojos hacia su antiguo amigo, y detenida en medio de un esfuerzo de resistencia a la tristeza que la abrumaba, dejó por un segundo que los rasgos de su fisonomía mostrasen un doloroso desaliento. Algunas lágrimas vinieron a humedecer sus párpados, lágrimas secadas inmediatamente por el ardor de la calentura. La condesa recobró muy pronto el dominio de sí misma, movió su arrogante cabeza de purísima línea, hizo un ademán de indiferencia con el auxilio de un abanico, y con tono ligero contestó al diplomático: —Nada, nada, querido barón, un poco de fatiga; pero cuando nos divertimos se olvida todo.

El viejo diplomático bajó la cabeza con aire muy satisfecho. En su carrera había adquirido la costumbre de aceptar siempre las razones que se le daban, sin perjuicio de formar el para su uso, observándolo todo, una opinión particular suya. Quería el barón demostarse a la condesa para exigir de ella explicaciones que parecía poco dispuesta a dar; pero se propuso estudiar aquella situación, que no veía suficientemente clara. Por lo demás, su atención fué muy pronto solicitada por otros asuntos.

Después de los últimos acordes de la orquesta en miniatura instalada delante del escenario, acaba de levantarse el telón, y Perdúciere, a quien muy luego acompañaba en escena la señora de Tresorier, rompió el fuego. Después, y en medio de aplausos demasiado vivos bar-

aquel público excesivamente reservado, habíase presentado en el palco escénico Armando.

Desde aquel momento la señora de Fontenay olvidó todo cuanto la rodeaba para concentrar su atención sobre el único ser que para ella existía en el mundo. Sus ojos, clavados en el rostro de su marido, investigaron todos y cada uno de sus rasgos con la atención misma que los marinos ponen para buscar en el horizonte las señales de tormenta. Ni una contracción de los labios, ni una arruga de la frente, ni un fruncimiento de cejas del conde podían escapar a la observación de la condesa. Allí, en medio de aquella muchedumbre elegante, emboscada como un espía para descubrir un secreto de vida o muerte, la condesa tenía completamente a su disposición a Armando.

La condesa experimentó una alegría casi feroz cuando vio que Armando se adelantaba hacia la batería, completamente a la luz, sin protección alguna, sin medio alguno de rehuir la curiosidad del público, solo, entregado del todo a sus miradas devoradoras. Estremecióse al oír el metal de su voz fresca, sonora, agradable, y al admirar su altiva y noble postura. Sufrío en su corazón una sacudida rápida, y un dolor horrible la trastornó, bañando su frente de un sudor helado; su marido, en el papel de enamorado, mostrábase rebosando juventud y gracia. Parecía no haber cumplido treinta años. Esta observación llevó al ánimo de la condesa amargura terrible. Por una repentina evocación se vio a sí misma al lado de Armando, y los inevitables ultrajes que la edad le había hecho sufrir se ofrecieron a su vista con realidad abrumadora. El conde era todavía joven, seductor, de condiciones bastantes para inspirar amor. Mas ¡ay! ella solamente podía pensar en sentirlo.

La certidumbre de que el conde le hacía traición o de que se la haría la torturaba con tal crueldad, que tuvo precisión de morder su pañuelo de encaje para no prorumpir en sollozos y gritos. Una nube oscuró su vista y cesó de ver, por un momento, lo que existía en derredor suyo. Oía, como desde lejos, las voces de los actores que declamaban sus diálogos; pero había perdido casi por completo la conciencia de su persona física.

Este semidesvanecimiento duró poco. La condesa comprendió muy luego lo que le sucedía; tuvo miedo de servir de espectáculo y de dar motivo a comentarios, y halló en su espíritu energético fuerza suficiente para imponer a los músculos la voluntad y dar a su semblante un aspecto risueño. Procuró agitarse para disipar el abatimiento que se había apoderado de ella. Pronunció en voz alta palabras laudatorias para los comediantes aficionados, y golpeó con su abanico en la palma de su mano. cubierta de finísimo guante, para aplaudir. A esta señal estalló una verdadera tempestad de aplausos.

La condesa, en medio de aquel regocijado tumulto, volvió la cabeza y adquirió la certidumbre de que nadie había reparado en su pasajero desmayo; esta seguridad la tranquilizó mucho. Para aquel espíritu energético, el pensamiento de que sus dolores íntimos hubieran podido ser adivinados y servir de alimento a la curiosidad de los maliciosos era insostenible. Siguió, pues, desde entonces atentamente las veri-

dades de la comedia que se desarrollaba alegre, ligera, animada, entre murmullos de aprobación del auditorio. Halló la condesa entretenimiento en aquel espectáculo que fué como una especie de tregua en medio de sus angustias. Cesó de reflexionar y se dejó seducir por la impresión, del todo exterior, de aquel efímero placer gastado. Tuvo, asimismo, por espacio de una hora, una animación en el semblante que engañó por completo aun a los que mejor le conocían.

Armando, por su parte, igualmente turbado que la condesa, al descubrir en medio del auditorio la cara risueña de su mujer, experimentó un gran consuelo. Evidentemente la condesa no sospechaba nada; su fuga había pasado inadvertida, y no estaba amenazado de una entrevista desagradable con la condesa. Tuvo al convertirse de esto un movimiento tan vivo de alegría, que su rostro, un poco triste hasta aquel momento se alegró. Dirigió una dulce mirada a la condesa y representó para ella, dedicándole todos los afectos de su papel, solicitando su aprobación, estableciendo entre ella y él, en medio de aquellos concurrentes, una comunicación secreta. Estuvo realmente seductor; habíase dicho que ponía un empeño particularísimo en triunfar aquella noche más ruidosa y más brillantemente que nunca.

Armando había querido agradar y lo había logrado. Cayó el telón en medio de unánimes aclamaciones. Ese público del *gran mundo* que tan difícilmente se entusiasma, una vez puesto en marcha, no quiso detenerse. Las llamadas a escena se sucedían unas a otras y no cesaban, obligando a presentarse en el reducido escenario a los actores risueños y encantados de su éxito. Después la concurrencia se levantó en desorden y al murmullo lisonjero de los plácemes dirigidos a la condesa, entre las conversaciones de todas aquellas gentes acostumbradas a verse casi todos los días y volverse a ver casi todas las noches, la *galería de las funciones* fué poco a poco quedándose desierta, y el comedor, donde se había instalado el ambigü (*) fué literalmente invadido. Los actores, después de haber cambiado de trajes y de haberse quitado sus disfraces, habían venido a mezclarse con los espectadores, y rodeados por todos y abrumados de parabienes recibían felicitaciones que ellos traspasaban modestamente al autor de la comedia. Armando, completamente dueño de sí mismo, iba de un grupo a otro grupo llevando a todos ellos su palabra ingeniosa y ligera. El barón de Cravant, segundo apunte de la compañía, libre ya de la tarea de dar las salidas a los actores y sin otro cuidado que el conservar el manuscrito de la comedia, examinaba al conde y a la condesa, y como los viera tan tranquilos y tan alegres, se preguntaba a sí mismo si no habría soñado. Aquella escena rápida—drama precursor de la comedia—no se había verificado en las habitaciones de Armando? ¡No había visto él, con sus mismos ojos, llevar a la conde-

(*) La voz francesa *foyer* que el autor emplea, no tiene correspondencia exacta en castell

Zaragoza, 4. Ayer ocurrió el siguiente extraño suceso en el ferrocarril de Zaragoza. En un coche de segunda clase viajaba una señora que iba en compañía de otros viajeros...

Se ha verificado una apuesta hecha por un vecino de Vergara, que consiste en hacer a nado la travesía de Ondarroa a Deva. La cantidad apostada por el nadador es de 1000 pesetas...

Venta la Encina, 4. A noche, a las dos, cayó una terrible explosión en la estación. Gracias a que los empleados se encontraban en el salón huyendo de la tempestad...

Ortigueira, 3. Un perro que se encontraba encima de la mesa del telegrafista estuvo dando vueltas cinco minutos, viniendo a caer desplomado.

La suscripción abierta en el obispado de Vitoria con destino a los pueblos de Alava perjudicados por las tormentas, ascendía el lunes a la cantidad de 9977 69 pesetas...

Cádiz, 4. A la puesta del sol quedan saliendo el vapor español Cabo Penas, y a la vista los dos buques de vela salidos hoy, hace por el puerto un bergantín-goleto al parecer inglés...

Leon, 5. Ha caído una fuerte nevada, sintiéndose un frío propio del mes de enero. Por lo visto allí ha empezado a cumplirse el pronóstico que dice que el invierno de este año será en extremo duro.

Ciudad Real, 5. Una sensible desgracia ocurrió ayer mañana entre las estaciones de Damiel y Mananera. Dos hermanos, padre e hijo, que se dirigían al seguro de los pueblos citados...

Villamiel (Toledo), 4. El Ayuntamiento de este pueblo ha elevado una respetuosa instancia al ingeniero jefe de la división, de los caminos de hierro de Madrid a Cáceres y Portugal...

En Morata de Jalón doña Antonia Cortés y Albrach. En Barcelona D. Cecilio Navarro. En Guernica doña Paulina de Obieta...

TOROS: Mañana lunes tendrá lugar en la plaza de toreros del Puente de Vallecas, una gran corrida extraordinaria de cuatro toreros...

Durante la segunda década del mes de setiembre fallecieron en Madrid 442 personas. Descomponiendo esta cifra por enfermedades...

Las enfermedades que más mortandad causaron en esta década, fueron tuberculosis, intestino bronquitis, pulmonía y difteria.

Segun datos recibidos de las capitales, que no pudieron ser incluidos en el parte anterior, anteayer llovió en Jaen y Tarragona; y segun los recibidos hasta las once de la noche, ayer llovió en Avila, Cáceres, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba...

El real decreto del ministerio de Gracia y Justicia, que hoy publica la Gaceta, relativo a los funcionarios de las carreras judicial y fiscal que sirven en las Baleares y Canarias...

Después de nuestro regreso de París, y sin haber olvidado las buenas impresiones que traíamos de aquel centro universal de la moda...

La prensa servía un lenguaje muy enérgico al hablar de las desavenencias de los padres del rey Alejandro. El periódico de más circulación, El Duero...

Al banquete dado anoche por la reina Isabel en el palacio de Castilla asistieron, entre otras personas, los duques de Montpensier, el de Almenara, el de Sexto y el general Moreno del Villar.

En vista de la respuesta ambigua dada por Gladstone al telegrama que dirigió a éste el corresponsal del Secolo, de Milan, en Londres...

Como es sabido, El Secolo, uno de los periódicos de más circulación de Italia, viene haciendo una enérgica campaña contra la entrada de esta potencia en la alianza austro-germánica.

Han comenzado esta mañana las elecciones en los distritos donde ninguno de los candidatos obtuvo hace quince días el número de votos que exige la ley...

En algunas circunscripciones, aunque pocas, de provincias se han retirado los candidatos de dicho partido y se encuentran en frente un republicano y un conservador.

Las noticias recibidas en el ministerio del Interior hacen prever que los republicanos obtendrán la victoria en las dos terceras partes de los distritos.

Los periódicos republicanos creen que en definitiva la Cámara se compondrá de 372 republicanos y 204 monárquicos y boulangieristas.

De cualquiera de las dos maneras resultaría esta Cámara con más diputados de oposición que al principio de la anterior. En cambio tiene la ventaja de ofrecer una mayoría menos heterogénea y con más sentido de gobierno que la de la precedente legislatura.

Tranquilamente salieron de su domicilio, esta mañana, Rafael Serrano y su mujer, dirigiéndose a la calle de Embajadores, núm. 33, casa de comidas.

DE LAS OCHO DE LA NOCHE. Del EXTRANJERO hemos recibido, de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales, los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Berlin, 5. Los periódicos publican detalles acerca del choque de trenes ocurrido en el Gran Ducado de Posen.

El tren que salió de Posen a las ocho y veinticinco de la noche, y pasó por Dissa a las once y veintiseis, al llegar cerca de Salsvitz chocó con un tren de mercancías por efecto de un desdouió o un error del guarda-aguja.

El tren de viajeros quedó destruido, resultando muchos de ellos con heridas, algunas bastante graves. Cuatro empleados del ferrocarril han sido trasladados al hospital de Posen, así como varios viajeros.

Vienna, 5. La prensa servía un lenguaje muy enérgico al hablar de las desavenencias de los padres del rey Alejandro. El periódico de más circulación, El Duero...

Al banquete dado anoche por la reina Isabel en el palacio de Castilla asistieron, entre otras personas, los duques de Montpensier, el de Almenara, el de Sexto y el general Moreno del Villar.

En vista de la respuesta ambigua dada por Gladstone al telegrama que dirigió a éste el corresponsal del Secolo, de Milan, en Londres...

Como es sabido, El Secolo, uno de los periódicos de más circulación de Italia, viene haciendo una enérgica campaña contra la entrada de esta potencia en la alianza austro-germánica.

Han comenzado esta mañana las elecciones en los distritos donde ninguno de los candidatos obtuvo hace quince días el número de votos que exige la ley...

En algunas circunscripciones, aunque pocas, de provincias se han retirado los candidatos de dicho partido y se encuentran en frente un republicano y un conservador.

Las noticias recibidas en el ministerio del Interior hacen prever que los republicanos obtendrán la victoria en las dos terceras partes de los distritos.

Los periódicos republicanos creen que en definitiva la Cámara se compondrá de 372 republicanos y 204 monárquicos y boulangieristas.

De cualquiera de las dos maneras resultaría esta Cámara con más diputados de oposición que al principio de la anterior. En cambio tiene la ventaja de ofrecer una mayoría menos heterogénea y con más sentido de gobierno que la de la precedente legislatura.

Tranquilamente salieron de su domicilio, esta mañana, Rafael Serrano y su mujer, dirigiéndose a la calle de Embajadores, núm. 33, casa de comidas.

DE PARIS nos envía un corresponsal el siguiente TELEGRAMA: Paris, 6 (10:55 m.) El Instituto de medicina dosimétrica ha celebrado una interesante sesión presidida por el sábio médico español Dr. Valle-

algo grave debió ocurrir, entre marido y mujer, puesto que el primero, sacando un puñal de grandes dimensiones, infligió tres heridas a su esposa en el hombro derecho.

Conducida por los agentes a la casa de socorro del distrito, en ella se le hizo la primera cura, pasando luego al hospital. En la calle de la Montera había esta tarde un hombre tendido en el suelo y completamente embriagado...

En la portería de la casa núm. 7 de la calle del Almirante, ha fallecido repentinamente esta mañana una señora de 61 años de edad, llamada doña Rosa Rodón.

Los guardias de Seguridad han detenido a una joven llamada Soledad Martínez, que en la calle de San Carlos robó una cantidad de dinero a Angel Delgado.

DE PROVINCIAS ha recibido LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Málaga, 6 (9:40 m.)

Ha llegado a este puerto el vapor francés Afrigue, conduciendo a bordo multitud de moros que se dirigen a Tanger, y a los cuales se les permitirá saltar a tierra.

Es general la creencia de que el laud Miguel Teresa no llevaba fusiles de contrabando. Mahon, 6 (8:30 m.)

Durante la pasada noche se han repetido las lluvias en toda la isla. A las tres de esta madrugada un copioso aguacero inundó la puerta de San Juan, derribó las paredes, arrastrando al puerto hortalizas y varias reses de cerda.

Continúan las lluvias. Pampal. Irún, 6 (9:25 m.) A las siete de esta mañana, el tren español que regresaba de Hendaya, ha arrollado en esta estación a un carabinero cabo de mar, a su esposa y a una niña de un año.

Los dos primeros quedaron instantáneamente muertos y horriblemente destrozados. La niña, herida, ha sido trasladada al hospital.

Los desgraciados, apartándose para evitar la salida del tren francés, se colocaron en la vía española, sin advertir que llegaba por ella en aquel momento el tren español, con bastante velocidad por cierto. Barcelona, 6 (11:40 m.)

Ha llegado a esta capital el Sr. Navarro Reverter, habiendo salido a recibirle a la estación representantes de las fuerzas vivas del país, la junta directiva del Fomento de la Producción Nacional y muchos amigos particulares.

Reunidos bajo la presidencia de D. Victor Balaguer, los señores Baró, Casas y otros fusionistas, en número de 30, para elegir la junta directiva del partido, han votado para presidente al Sr. Rius Tanlet.

Barcelona, 6 (11:40 m.) Reunidos bajo la presidencia de D. Victor Balaguer, los señores Baró, Casas y otros fusionistas, en número de 30, para elegir la junta directiva del partido...

Alcánte, 6 (11:0 t.) El famosísimo vapor mercante Buena-ventura se ha perdido en Agnèsmortes, haciendo la travesía a Certe, con cargamento de vino, que estaba asegurado. Se ha salvado la tripulación.

Dicho vapor, propiedad del comerciante de esta capital D. Juan Mas, fué el que desembarcó en este puerto al ilustre general Prim al estallar la revolución de setiembre, y era propiedad entonces de la junta revolucionaria.

En el mes de setiembre último se han negociado en la Bolsa de Madrid valores públicos, importantes 143 millones de pesetas nominales, la mayor parte deuda perpetua al 4 por 100 interior.

Bajo el título de Exposición Iliana y fidel del sistema del mundo acaba de publicar el capitán de fragata D. Emilio Ruiz del Arbol una especie de astronomía popular en estilo humorístico...

El general Agustín se despidió anoche del personal de la Caja de Huérfanos de la Guerra, de que era secretario, invitándole a un banquete en el hotel de Santa Cruz.

Este rasgo demuestra el aprecio en que tiene a los empleados de dicho centro, quienes a su vez sienten verse privados de tan digno jefe.

DE PARIS nos envía un corresponsal el siguiente TELEGRAMA: Paris, 6 (10:55 m.) El Instituto de medicina dosimétrica ha celebrado una interesante sesión presidida por el sábio médico español Dr. Valle-

dor. Después se celebró un espléndido banquete. Hoy se cree que llegarán a Málaga los cautivos del laud Miguel y Teresa.

El martes llegará a Madrid el batallón del regimiento de Saboya, que se halla de guarnición en el Real Sitio de San Ildefonso.

Mañana saldrá de la Granja la infanta Isabel. Se ha dispuesto de real orden que los dueños de las latas de petróleo aprehendidas en las calles de la Cabeza, Ventosa e Ilustración, satisfagan el derecho y el recargo de la especie, que importa 88000 pesetas...

Los interesados han hecho el depósito correspondiente. El señor obispo de Vich ha publicado una exhortación pastoral, invitando a sus diocesanos a una peregrinación a Nuestra Señora de la Gleva y de Lourdes en Prats, para los días 13 y 27 del corriente mes.

Ha resultado inexacta la noticia publicada por un periódico de Pontevedra, y reproducida por algunos colegas de esta corte, sobre la desaparición de un empleado en la delegación de Hacienda de aquella provincia.

DE LA CORTE nos telegrafía nuestro corresponsal especial: San Sebastian, 6 (1 t.) Han llegado el presidente del Consejo, Sr. Sagasta y el subsecretario de la Presidencia, Sr. Villanueva.

Esperaban en el andén las autoridades, ministro de Marina, marqués de la Habana y otras personas distinguidas. En las regatas, presenciadas por la princesa de Asturias y la infanta, su hermana, ganaron el primer premio las lanchas de San Sebastian por minuto y medio.

El señor baron de Sangarren, que se halla en Haro, a donde ha ido con objeto de inaugurar un casino tradicionalista, ha telegrafiado al círculo de esta corte anunciando que el acto se realizara esta tarde, y que con tal motivo hay en dicha ciudad desusada animación.

Hasta el próximo domingo no se inaugurará en la universidad Central el edificio destinado a Instituto del Cardenal Cisneros. Hemos recibido una atenta carta de los profesores de Candasnos (Huesca) en la cual nos suplican llamemos la atención del señor ministro de Fomento acerca de la situación en que se hallan, puesto que se les adeudan diez y ocho meses de sus haberes.

Todo cuanto se diga, hoy por hoy, como todo cuanto se ha dicho hasta ahora sobre personas designadas para ocupar altos cargos vacantes, es meramente gratuito. Y el anuncio que hace algún periódico de la dimisión de un embajador completamente infundado.

Nuestro querido amigo el médico oculista doctor Osio, acompañado de su distinguida familia, ha llegado a Madrid esta mañana en el expreso de Francia. Sigue enfermo de algún cuidado el presidente de la Diputación, Sr. Presilla, cuyo completo restablecimiento deseamos.

Bajo la presidencia del Sr. Azcarate celebró anoche junta general el Ateneo, y después de aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta del balance correspondiente al mes de setiembre último, que fué aprobado.

Igualmente fué aprobado el balance general de 1888-89, y después de darse lectura de los nombres de los socios transeuntes presentados últimamente, se dió cuenta de las bajas ocurridas en la sociedad por defunción y otras causas. Acto seguido se levantó la sesión.

Se han celebrado en la escuela Normal Central de maestras los exámenes para el ingreso del primer año de elemental. La asociación para la enseñanza de la mujer ha presentado cuantas alumnas se encontraban en condiciones, siendo todas ellas aprobadas.

No necesitamos encarecer los buenos resultados de la institución citada, pues basta con citar las brillantes condiciones de sus profesoras y en particular la acertada dirección de su presidente, Sr. Ruiz de Quevedo, para que después luego los elogios queden formulados.

Hay un ingreso en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad, 322260 pesetas por 2801 imposiciones, de las cuales son nuevas 339, y se han satisfecho en los días 4, 5 y 6 pesetas 268283 a solicitud de 436 imponentes, 204 por saldo.

En la CORRIDA DE TOROS de hoy, se han lidiado tres de Patilla y tres de Surga, por Lagartijo y Frascuelo y sus secuaces. Era la 18.ª de abono. Los toros de Patilla hicieron la siguiente faena: El primero, bueno en todos los tercios; el ter-

tero, blando, noble a la muerte; el sexto, bravo al principio, blando después. Los de Surga: El segundo, blando en varas, un poco queda do en banderillas y muerte; el cuarto fué con denado a fuego por manso; el quinto, blando, muy incierto.

Entre todos tomaron 31 puyazos, dieron a 16 picadores 13 caídas y mataron 13 caballos. De la gente montada sobresalieron: en 1.ª primera tanda, Chuchi, en el tercero, y Juan de los Gallos, alguna vez, en la segunda. Banderillero, Antolin, en el primero. Oatón en el segundo, Manenc en el tercero. Oatón en el cuarto.

Bregado, Juan, Antolin y Barberillo. Lagartijo mató al primero de un pinchazo una baja y media ídem. El trasteo bueno; no rando a descabellar la segunda vez; al tercero lo mató de un superior trasteo y una gran estocada; el quinto murió de una estocada perpendicular y delantera y varios pinchazos más é menoscabos y a la media vuelta.

Banderillero el sexto, como un maestro. En quites bien, y ayudando a su compañero muy solido. Frascuelo, después de nueve pases buenos, dió muerte al segundo de media superior a volapié; al cuarto lo mató de un pinchazo y un justificado mete y saca; en el sexto, después de varios pases, dió una buena estocada. Ha presido el Sr. Chavarrí con acierto. Floja la entrada, a pesar de la hermosa tarde que ha hecho.

La corrida en conjunto mediana. El Excmo. é Ilmo. señor obispo de esta diócesis, ha ido esta tarde a visitar el refugio de la Sociedad Protectora de los Niños, de cuyo consejo de patronos es dignísimo presidente.

Accompañó en su visita a S. E. I. el excelentísimo Sr. D. Fermín Hernandez Iglesias, vicepresidente de la comisión ejecutiva de la referida benéfica asociación, de cuyo refugio ejerce la inspección inmediata en representación de la ejecutiva, desde el momento en que murió el señor Vizcarrode, el Sr. D. Pedro Aleántara García, que es hoy el secretario general.

S. E. I. oyó con sumo agrado las alabanzas que los huérfanos cantaron a la Virgen; conversó afablemente con todos, los acarició paternalmente y manifestó los deseos que le animan de procurar el engrandecimiento de tan humanitaria sociedad, que está llamada por la cristiana misión que ejerce, a obtener el apoyo y la cooperación de todas las personas piadosas.

DE MARRUECOS: (DE NUESTRO CORRESPONSAL.) Tanger, 6 (11:30 m.) Salen docientos camellos para Fez, conduciendo efectos y cargamento del sultán. El representante del marqués de Comillas ha entregado ayer, a nombre de este, al sultán, entre otros varios efectos y regalos, un piano mecánico. El emperador se ha mostrado muy complacido y admirado de la manera de funcionar de dicho instrumento, y ha citado hoy al representante del marqués para reiterarle las gracias. Mestres Martínez.

Tanger, 6 (11:5 t.) Puedo asegurar que muy en breve saldrá de Tanger una comisión marroquí, a bordo del Luxon, para entregar a la reina regente varios regalos del sultán. Este demuestra gran afecto a España. Mestres Martínez.

El Globo y La Justicia se ocupan de una noticia publicada en LA CORRESPONDENCIA acerca de la ejecución en Osuna del rey Medina, cuyo indulto se suponía llegó tarde. La noticia no nos fué transmitida por telegrama, como aquellos colegas dicen, sino que la copiamos de un periódico de Sevilla; y segun nuestros informes, no ha existido tal retraso en la transmisión del indulto, porque éste no fué concedido, a causa de las circunstancias agravantes que concurren en el delito.

Cierto es que S. M. la reina, siempre benévola y compasiva, interesó, como interesa siempre, a su gobierno el indulto; pero los ministros, unánimes, tuvieron el sentimiento de negarlo hace un mes y la dolorosa necesidad de mantener después su acuerdo.

Esta tarde no se ha dicho nada político de interés. Nuestro particular amigo el diputado conservador Sr. Gonzalez Longoria, ha regresado hoy de Paris.

Ayer fué asesinado un vecino de Alcazar (Lérida) habiendo sido detenidos los presuntos autores del crimen. Pasado mañana llegará a Madrid don Antonio Cánovas del Castillo.

Esta mañana en el correo de Alicante, llegó a esta corte el señor ministro de la Gobernación, a quien esperaban los señores Aguilera y Benayas, el gobernador de Logroño Sr. Perez Caballero y varios amigos particulares y políticos.

Por la tarde ha asistido a su despacho, dándole cuenta el Sr. Benayas de lo ocurrido en el ministerio durante su breve ausencia. El señor ministro de Estado se halla restablecido por completo de su indisposición y mañana asistirá ya a su despacho.

Hasta la hora de cerrar esta edición, no se ha recibido ningún telegrama oficial con nuevas noticias sobre los tripulantes del laud Miguel y Teresa.

El primero, bueno en todos los tercios; el ter-

tero, blando, noble a la muerte; el sexto, bravo al principio, blando después.

Los de Surga: El segundo, blando en varas, un poco queda do en banderillas y muerte; el cuarto fué con denado a fuego por manso; el quinto, blando, muy incierto.

Entre todos tomaron 31 puyazos, dieron a 16 picadores 13 caídas y mataron 13 caballos.

De la gente montada sobresalieron: en 1.ª primera tanda, Chuchi, en el tercero, y Juan de los Gallos, alguna vez, en la segunda.

Banderillero, Antolin, en el primero. Oatón en el segundo, Manenc en el tercero. Oatón en el cuarto.

Bregado, Juan, Antolin y Barberillo. Lagartijo mató al primero de un pinchazo una baja y media ídem.

El trasteo bueno; no rando a descabellar la segunda vez; al tercero lo mató de un superior trasteo y una gran estocada; el quinto murió de una estocada perpendicular y delantera y varios pinchazos más é menoscabos y a la media vuelta.

Banderillero el sexto, como un maestro. En quites bien, y ayudando a su compañero muy solido.

Frascuelo, después de nueve pases buenos, dió muerte al segundo de media superior a volapié; al cuarto lo mató de un pinchazo y un justificado mete y saca; en el sexto, después de varios pases, dió una buena estocada.

Ha presido el Sr. Chavarrí con acierto. Floja la entrada, a pesar de la hermosa tarde que ha hecho. La corrida en conjunto mediana.

El Excmo. é Ilmo. señor obispo de esta diócesis, ha ido esta tarde a visitar el refugio de la Sociedad Protectora de los Niños, de cuyo consejo de patronos es dignísimo presidente.

Accompañó en su visita a S. E. I. el excelentísimo Sr. D. Fermín Hernandez Iglesias, vicepresidente de la comisión ejecutiva de la referida benéfica asociación, de cuyo refugio ejerce la inspección inmediata en representación de la ejecutiva, desde el momento en que murió el señor Vizcarrode, el Sr. D. Pedro Aleántara García, que es hoy el secretario general.

S. E. I. oyó con sumo agrado las alabanzas que los huérfanos cantaron a la Virgen; conversó afablemente con todos, los acarició paternalmente y manifestó los deseos que le animan de procurar el engrandecimiento de tan humanitaria sociedad, que está llamada por la cristiana misión que ejerce, a obtener el apoyo y la cooperación de todas las personas piadosas.

DE MARRUECOS: (DE NUESTRO CORRESPONSAL.) Tanger, 6 (11:30 m.) Salen docientos camellos para Fez, conduciendo efectos y cargamento del sultán. El representante del marqués de Comillas ha entregado ayer, a nombre de este, al sultán, entre otros varios efectos y regalos, un piano mecánico. El emperador se ha mostrado muy complacido y admirado de la manera de funcionar de dicho instrumento, y ha citado hoy al representante del marqués para reiterarle las gracias. Mestres Martínez.

Tanger, 6 (11:5 t.) Puedo asegurar que muy en breve saldrá de Tanger una comisión marroquí, a bordo del Luxon, para entregar a la reina regente varios regalos del sultán. Este demuestra gran afecto a España. Mestres Martínez.

EL CID POR DON MANUEL JOSÉ QUINTANA (Conclusión.) Al fin, perdida la esperanza de socorro, el tirano Abenjaif rindió la plaza a condiciones harto moderadas; pero él no consiguió libertarse del destino que le perseguía. La sangre de Haya gritaba por venganza, y su asesino pareció también trágicamente de allí a pocos días, ya por el odio de los suyos, ya por mandato del Cid, que quiso castigar de este modo la alevosía hecha a su antiguo amigo (1094) (1). Así acabó Rodrigo aquella empresa, igual a la conquista de Toledo en impor-

tancia, superior en dificultades, y mucho más gloriosa al vencedor. Toledo había sido sojuzgada por el rey más poderoso de España, con cuyos estados confinaba, y auxiliado de las fuerzas de naturales y extranjeros. Valencia, rodeada por todas partes de morisma, socorrida por el África, llena de pertrechos y de riquezas, fué vencida por un caballero particular sin otras fuerzas que las tropas acostumbradas a seguirle. Mas lo que parecía temeridad, y lo fuere sin duda en otro que en él, fué resolverse a mantener aquella conquista, a pesar de las enormes dificultades que lo contrardecían. Para ello, lo primero a que atendió fué a establecer una buena policía en la ciudad, de modo que cristianos y moros se llevasen bien entre sí. La Crónica general contiene en esta parte particularidades preciosas, que es lástima desterrar entre el cúmulo de las fábulas que refiere el Cid. El prescribió a los suyos el porte cortés y honroso que debían tener con los vencidos, de modo que estos, prendados de aquel trato tan generoso, decían que nunca tan buen hombre vieron, ni tan honrado, ni que tan mandada gente trajese. Gobernólos por sus leyes y costumbres, y no les impuso más contribuciones que las que anteriormente solían pagar. Dos veces a la semana oía y juzgaba sus pleitos. «Vand, les decía, cuando quisierais, a mí y yo os oiré; porque no me aparto con mujeres a cantar ni a beber, como hacen vuestros señores, a quienes jamás podeis

acudir. Yo, al contrario, quiero ver vuestras cosas todas y ser vuestro compañero, y guardaros bien, como amigo a amigo y pariente a pariente». Volvió después la atención a los cristianos, y teniendo que, ricos con la presa que habían hecho, no se desmandasen, les prohibió salir de Valencia sin su permiso. La principal mezquita fué convertida en catedral, y nombró por obispo de ella a un eclesiástico llamado D. Jerónimo, a quien los historiadores hacen compañero de aquel D. Bernardo que fué colocado en la silla de Toledo después de ganarse esta ciudad a los moros. En vano el injuriado Jucef intentó por dos veces arrancarle la conquista enviando ejércitos numerosos a destruirle. Los berberiscos, acudidos por un sobrino del mismo Jucef, fueron ahuyentados primeramente de las murallas de Valencia con las fuerzas solas del Cid, y derrotados después completamente por él y don Pedro, rey de Aragón, en las cercanías de Jativa. Estas dos victorias, y la rendición de Olocau, Sierra, Almenara, y sobre todo de Murviedro, plaza antigua y fortísima, acabaron de asegurar a Valencia, que permaneció en poder de Rodrigo todo el tiempo que vivió. Su muerte acaeció cinco años después de la conquista de aquella capital (1099), que aún se mantuvo todavía casi tres por los cristianos bajo la autoridad y gobierno de doña Jimena. Mas los moros, libres ya del terror que les inspiraba el Campeador, vinieron sobre ella,

y la estrecharon tanto, que a ruego de la viuda de Rodrigo tuvo Alfonso VI que acudir a socorrerla. Los bárbaros no osaron esperar; y él, considerada la situación de la ciudad y la imposibilidad de conservarla en su dominio, por la distancia, sacó de allí a los cristianos con todos sus haberes, entregó la población a las llamas, y se los llevó a Castilla. Dejó el Cid, de su esposa doña Jimena, dos hijas, que casaron, una con el infante de Navarra y la otra con un conde de Barcelona; algunas memorias le dan también un hijo que murió muy joven en un combate que su padre tuvo con los moros cerca de Consuegra. El cadáver de Rodrigo fué sacado de Valencia por su familia al retirarse de allí, y llevado solemnemente al monasterio de San Pedro de Cardena, junto a Burgos, donde aún se ve su sepulcro, que es siempre visitado por los viajeros con admiración y reverencia. Tal es la serie de acciones que la historia asigna a este caudillo, entre la muchedumbre de fábulas que la ignorancia añadió después. Todas son guerreras, y su exposición sencilla basta a sorprender la imaginación, que apenas puede concebir quien era este brazo de hierro que arrojó de su patria, con el corto número de soldados, parientes y amigos que quisieron seguirle, jamás se cansó de lidiar y nunca huyó sino para vencer. Escudo y defensa de unos Estados, azote terrible de otros, aclamó la multitud

de los Reyes de su tiempo, pareciendo en aquel siglo de ferocidad y combates un mimen tutelar que adonde quiera que acudiese llevaba consigo la gloria y la fortuna. Los dictados de Campeador, mio Cid, el que en buena hora nació, han pasado de siglo en siglo hasta nosotros como una muestra del respeto que sus contemporáneos le tenían, del honor y ventura que en él se imaginaban. A primera vista se hacen increíbles tantas hazañas y una carrera de gloria tan seguida. Mas sin que el Cid pierda nada de su reputación, la incredulidad cesará cuando se considere que casi todas sus batallas fueron contra ejércitos colectivos, compuestos de gentes diversas en religion, costumbres é intereses, la mayor parte árabes afeminados con los regalos del país, uno de los más deliciosos de España y del mundo. Desgracia fué de Castilla privarse de semejante guerrero; su esfuerzo y su fortuna, unidos al poder del rey Alfonso, hubieran quizá extendido los límites de la monarquía hasta el mar, y la edad siguiente viera la expulsión total de los bárbaros. La envidia, la calumnia, un resentimiento renceroso lo estorbaron, y las hazañas del Cid, dándole a él renombre eterno, no hicieron otro bien al Estado que manifestar la debilidad de sus enemigos.

ALMANAQUE. Santos del día.—San Marcos y San Sergio y compañeros mártires. Sol: sale a las 6 y 2 y se pone a las 5 3/4.

En el de San Ginés, por la noche, pláticas que dirá el Sr. Vigier. En la Visitación, empieza novena a Santa Teresa: orador por la tarde P. Lopez.

ASILOS DE LA NOCHE. (Barrio de las Peñuelas, paseo de las Yocarias.) En la noche del 5 se ha dado hospitalidad, cena y desayuno, en el del Sur: a 31 hombres, 7 mujeres y un niño.—Total, 39.

VACUNACION. En el Instituto de vacunación, calle de Valverde, 30 y 32, se vacuna y revacuna directamente de la ternera, gratis a los pobres del distrito del Centro, el martes de dos a cuatro de la tarde.

ESLAVA.—\$ 212.—Ya somos tres.—A casarse tocan a la gran misa a toda orquesta.—Las hijas del Zebedo.—(Segundo acto.) ALHAMBRA.—\$ 172.—El primer premio.—El gorro trigio.—El año pasado por agua.—Dinmas, el buen ladrón.

Quinto aniversario. El señor DON ANGEL EGEA Y SALCEDO falleció el día 9 de octubre de 1884.

TERCER ANIVERSARIO DEL EXCMO. SEÑOR DON ANTONIO ROMERO Y ANDÍA académico que fué de número de la Real de Bellas Artes de San Fernando, gran cruz de la orden civil de María Victoria, comendador de la real y distinguida orden de Carlos III.

GRANDES Y EXTRAORDINARIAS REBAJAS EN LOS ALMACENES DE LA ISLA DE CUBA APERTURA DE LA ESTACION DE INVIERNO MAS DE OCHO MILLONES DE GENEROS

MARÍA DE LA CONCEPCION Lopez de Aida y Astiz ha fallecido a las diez de la mañana del día 8 del corriente, a la edad de setenta años y 10 meses.

JARABE DE BREA DE ALMANSA A VALENCIA Y TARRAGONA. ANUNCIO. La sociedad para la publicación de la subasta de traviesas de madera, maderas de construcción, tablones de Flandes y de Movila, objetos de fundición, sillería y mampostería, rodens y adoquines, ladrillos, tejas y baldosas, cemento romano, arena, artículos de esparto y cristales que necesite para el servicio de Via y Obras durante el presente año 1889.

POR 8 PESETAS un corte de vestido de lanas lisas, colores últimos de moda, y se dan 10 varas doble ancho.

Almidon MACK de doble fuerza. Con esta nueva preparación se plancha con sorprendente rapidez y facilidad, obteniendo lustre y tesura extraordinaria.

ESCUELA DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS. Preparación completa por ingenieros y arquitectos. Profesor de MATEMÁTICAS. Lecciones de matemáticas elementales y superiores. Plaza del Dos de Mayo, 8, prel. dcha.

POR 15 PESETAS un traje de cachemir, negro, con 10 varas doble ancho y pura lana.

VICHY. Administradores. PARIS, S. 34, Westminster. PASTILLAS DIGESTIVAS. Fabricadas en Vichy con sales extraídas de las manantiales.

LA EXCMA. E ILMA. SEÑORA DOÑA MARÍA DEL CARMEN PEÑA Y BARRAGAN VIUDA DE GOMEZ DE LA SERNA falleció el día 7 de octubre de 1885.

POR 25 PESETAS un elegante abrigo largo, visita ó redingote, de los Estados Unidos, que abrigan tanto como forrados en pieles.

SOCIEDAD GENERAL. ANUNCIOS DE ESPAÑA. OFICINAS. CARMEN, 18. MADRID. TELEFONO: 517.

ARAÑAS. Limpiares espejos, relojes, cerillos, preciosos caprichos para regalos. Precios baratísimos. Miranda, Carmen, 7.

PARA VESTIR. ATENCION. Nadie alfombra ni panga estufa sin visitar antes la primera en sus salas, que es donde se encuentran verdad y economía.